

A lit Masonic torch is the central focus, held in a brass holder. The flame is bright and warm. The background is a blurred interior of a Masonic lodge, showing architectural details like columns and a checkered floor. A semi-transparent text box is overlaid on the image.

ZONA 4

REVISTA MASÓNICA

*JUNIO DE 2021 • NÚMERO 3
LOGIA UNIÓN LIBERTAD N° 275 • ROSARIO*

www.revistazona4.com

Í N D I C E

ROSARIO

NOTA EDITORIAL

Marcelo Petruzzi.
Logia Unión Libertad N°275

ROSARIO

LUZ, SONIDO Y FORMA

A.S.
Logia Les Amis de
la Verité N° 16

CONCEPCIÓN DEL URUGUAY

PERDER EL TIEMPO

Benigno.
Logia Washington N° 44

CONCORDIA

20 DE JUNIO: DÍA DE LA BANDERA

J.L.D.
Logia rectitud N° 24

VENADO TUERTO

EL NORESTE DE LA LOGIA

J.J.A.J.
Logia A.G. ADAMS N° 185



JUNIO, TIEMPO DE ENCUENTRO

Y otra vez nos encuentra junio... Hay acuerdo en la etimología latina *-Iunius-* para el nombre del sexto mes del año. No lo hay tanto respecto a su origen y, por ello, se han ensayado variopintas explicaciones. Quien lo dice dedicado a la diosa Juno, esposa y hermana de Júpiter y, por ende, una especie de reina consorte del Panteón, símbolo de feminidad, matrimonio, embarazo y parto; lo que resulta altamente entendible en el hemisferio opuesto en el cual el inicio estival presenta una naturaleza rebosante de vida, de reproducción, de nacimiento.

Los hay quienes refieren que junio guarda relación con el término *"junior"* y que, con ello, alude a los jóvenes que, del mismo modo, disfrutaban segando las abundantes mieses del período estivo; igual pueden encontrarse representaciones del mes con un joven segador o bien con un muchacho señalando el sol en su cenit.

Incluso habrá quien afirme que el nombre de este mes fue elegido como homenaje a Lucio Junio Bruto, padre de la República Romana, que destronara al infame rey Tarquinio el Soberbio y fuera uno de sus primeros cónsules. Sea como fuere, un nuevo junio llegó o, más bien, nosotros llegamos, G.A.D.U. mediante, a un nuevo sexto mes del año con sus más y sus menos y con la carga de significados que podemos darle desde este otro hemisferio.

Con junio llega el solsticio de invierno, y esa quietud en el cielo del astro rey, en esta parte del globo, viene acompañada de noches más duraderas. A poco pareciera ello algo negativo. Pues no; no lo es ciertamente para los masones que, como es sabido, trabajan de noche.

Noches más largas propician extender las horas de nuestros trabajos de pulimento y edificación. En esa inteligencia, junio se nos presenta óptimo para la labor masónica. A no perder, entonces, el tiempo que se nos da para ello... si es que el tiempo puede perderse o ganarse.

¿Es que por ventura puede encontrarse el tiempo, como para luego considerar que se lo ha perdido o ganado? Y, si hemos de encontrarlo... ¿Dónde se lo busca? ¿No es acaso el tiempo la sucesión de la nada al ser y del ser a la nada? Si lo encontráramos, a poco veríamos que no se lo puede retener... y de nuevo nos preguntamos ¿podemos encontrarlo, ganarlo o perderlo? Prefiero entonces pensar que lo mejor es no tratar de encontrar el tiempo, sino hacer que el tiempo que nos llega sea propicio para los encuentros. Y si hablamos de encuentros, feliz casualidad del calendario que, justamente por estas latitudes, junio traiga a nuestra memoria el paso al O.ºE.º del ilustre H.º Don Manuel Belgrano. Vaya uno a saber por qué el prócer ha quedado muchas veces recortado al rol de “creador de la bandera” –que no es poco–, soslayando sus tantos y más grandiosos trabajos por el progreso material y espiritual de los hombres de su Patria, y cuyas renunciaciones y sacrificios son de todos conocidos.

A saber qué nos diría Belgrano si pudiéramos encontrarlo hoy. Tal vez podamos actualizar su pensamiento –al menos por arriesgada hipótesis– desde los símbolos que nos ha legado. Y si así fuera... ¿Qué nos dice hoy esa bandera celeste, blanca y celeste con que vistió estas tierras?

Repetimos una y mil veces que los símbolos son representaciones sensibles de significados ideales; que es propio del símbolo trascender el aquí y ahora para perpetuar un mensaje más allá de las limitaciones espacio-temporales, y que esa perpetuidad es posible –a decir de nuestros rituales– por la plasticidad que los caracteriza, permitiendo su enriquecimiento por medio de nuevas y permanentes asignaciones de sentido.

Un símbolo, una bandera. Tres franjas horizontales, celeste una, blanca otra, y nuevamente celeste la tercera. Tres franjas que corren paralelas de izquierda a derecha, en igual dirección y sin cruzar o superponerse la una sobre la otra, ni confundir sus colores, mas todas inseparablemente unidas en un único paño. No hacen bandera ni una, ni dos franjas, sino las tres juntas, flameando en un mismo sentido y sacudidas por los mismos vientos y tempestades.

¿Qué mejor símbolo de lo que debemos ser como Orden que esa bandera legada por Belgrano? Masones, hermanos, todos distintos, sin anular sus individualidades, cual franjas de una bandera que la enriquecen. Afrontan vientos y tormentas sujetados unos de otros y trabajan unidos en pos de un objetivo compartido; el de búsqueda y realización de la ciencia, la justicia y el trabajo. Ojalá este junio nos encuentre así, siendo bandera.

MARCELO PETRUZZI
LOGIA UNIÓN LIBERTAD N° 275
ROSARIO, JUNIO DEL 6021



LUZ, SONIDO Y FORMA

ROSARIO, ABRIL DEL 6021

...el anciano se volvió hacia el sol para contemplar su lento descenso.

La Barca de los Millones de Años, pensó. La barca del dios solar que agoniza, Ra, recorriendo el cielo por el occidente hacia la fuente de ese oscuro río, que corre bajo el mundo subterráneo del oeste al este, a través de las doce horas de la noche, por cuyo extremo más oriental acaba reapareciendo mañana, llevando en su interior una vez más a un sol joven y nuevamente inflamado.

O bien -pensó amargamente- separado de nosotros por una distancia tal que ni siquiera el universo sería capaz de comprenderla; tan sólo un enorme globo de gas ardiente inmóvil alrededor del cual rueda este diminuto planeta esférico como la pelota de excremento y polvo que va empujando ante sí el escarabajo Kefera. Escoge lo que más deseas -se dijo, mientras empezaba a bajar por la colina-, pero debes estar preparado a morir por tu elección.

Este fragmento de *Las puertas de Anubis* de Tim Powers nos habla de dos formas de ver el mundo, dos visiones, la barca del dios solar de millones de años o al mismo tiempo un enorme globo inerte de gas ardiente. Dos hemisferios que se complementan y que entienden la realidad de una forma completamente diferente y aun así, complementaria.

Los símbolos que nos rodean tienen la misma particularidad, un soporte físico visible y al mismo tiempo una contraparte invisible que va construyendo cada iniciado en su propio mundo intangible. De hecho, para eso realizamos el ritual, para crear unas coordenadas no ordinarias de tiempo y espacio, salimos del tiempo profano para entrar en un tiempo ritual, en un espacio ritual. La logia se abre y se cierra, creando en ella una re significación completa de los elementos que la componen. El rito transforma una cosa en otra de una naturaleza diferente a la original.

Podemos elegir conectarnos desde la columna delo racional o podemos intentar también conectar desde la columna de la intuición, vivenciar el Rito para conocer otras formas de conocimiento que se encuentran codificadas en los signos, toques y palabras. ¿Y de qué hablamos cuando decimos "conectar con el rito"?

La palabra Rito viene de la palabra Ritá del sanscrito, que significa "El orden cósmico del mundo". Recordemos que nos llamamos "Al Orden hermanos" durante el acontecer del ritual. Este orden cósmico del mundo, ritá, es el que permite que el sol ascienda y se oriente, que los ríos fluyan, el trazado geométrico de crecimiento invisible que copia la naturaleza en cada una de sus manifestaciones. La geometría sagrada entramada en la realidad manifestada.

El ritual codifica en su interior el viaje de la gran triada: Luz, Sonido y Forma desde lo no manifestado hasta su coagulación en lo que percibimos como realidad a través de los sentidos.

Lo que quiero compartirles a continuación es solo una interpretación desde la intuición sobre el gran viaje de la luz y el sonido hasta su manifestación en el mundo de la forma. Podría ser verdad o no serlo claro, dependerá de la propia construcción intangible que cada uno haya realizado en su interior.

La forma ideal de la logia vista desde arriba representa un perfecto doble cuadrado, como el doble cuadrado que podemos encontrar en la cámara del Rey de la pirámide de Keops o el doble cuadrado del Santo del templo del Rey Salomón cuyo centro y línea divisoria es el Ara. Este doble cuadrado es una manifestación de los dos planos. Como es arriba es abajo.

En el cuadrado superior podemos ver que hay una elevación en el suelo, está en un plano más elevado diferente del plano donde ocurre el trabajo de piso, el trabajo cotidiano de la logia o el trabajo del mundo.

La logia se abre desde Oriente a occidente y de sura mediodía. El Venerable Maestro símbolo de una sabiduría que se encuentra en el plano superior transmite el Orden cósmico del mundo hacia el plano inferior a través de la Luz (representada en la espada flamígera) y el sonido (representado en el malleto) que se combina con la palabra.



Si bien en nuestro ritual no se encuentra, es uso y costumbre el encendido de las velas. Que también representa la luz no dual de un plano superior que desciende al plano inferior donde sí se encuentra la dualidad (representada por el damero), para dividirse en las tres luces necesarias para la manifestación del mundo físico.

Cuando la luz y el sonido bajan al plano dual inferior, se encuentran con un plano diferente donde reinan izquierda y derecha, dos columnas que ya de por sí, son curiosas ya que son no sostienen nada, como lo haría cualquier otra columna. No sostienen porque están hechas para contener.

En nuestro rito las columnas tienen un remate con granadas, pero permítanme el juego intuitivo que estamos haciendo. En otros ritos las columnas tienen un remate diferente, la Columna B tiene el mundo y la columna J el cielo. Cuando Jesús hablaba del reino de los cielos, es poco probable que se refiriera a la estratósfera o cualquier otro lugar geográfico.

Cuando hablaba del cielo, hablaba de lo que hoy podríamos llamar una dimensión. Entonces la Columna B contiene la dimensión física, este mundo que vemos con los sentidos y la columna J contiene una dimensión de una naturaleza diferente, aunque entramada en la realidad cotidiana.

Las columnas no representan la dualidad frío calor, bien mal, ya que eso ya está presente en el damero y sería redundante. Las columnas simbolizan una naturaleza diferente: La dimensión física contenida en la Columna B y la dimensión (el campo de resonancia) no manifestada contenida en la columna J que donde nace la geometría sagrada que luego moldea la forma. La luz es la recta y el sonido son las ondas, el círculo. Otra analogía a la naturaleza de la escuadra y el compás en el centro del ara.

Columnas que por sí mismas están vacías, hasta que el Gran Arquitecto las llena con el salario que debe recibir cada obrero según su labor.



Entonces sigamos con el viaje, la luz y el sonido descienden desde el plano no dual al cuadrante inferior y se encuentran con dos dimensiones la izquierda física racional y derecha, el campo, intuitivo. Cuando la luz y el sonido bajan, conectan primero con el Primer Vigilante, cuyo dominio es este campo de resonancia en el plano no manifestado, el campo de las creencias. Se crean los planos de la manifestación, se establece la geometría de la vida en la columna J y de ahí viajan hasta el Segundo Vigilante donde se encuentra el plano físico. La realidad manifestada.

Si Cuando realizamos los trabajos masónicos, la columna del campo de resonancia del primer vigilante es la que está activa, estamos trabajando en el mundo de las esencias o mundo de las ideas, naturaleza inmanifestada, la logia inmaterial. Y cuando salimos al mundo profano, la realidad física manifestada, la columna del segundo vigilante relacionada al mundo físico es la que está activa. Esto tiene correlación con aquello que mencionamos que el templo es el aspecto físico y la logia el aspecto inmaterial. Podemos pensar que el trabajo masónico es el que se realiza en logia abierta, un trabajo en el plano de las ideas, esencias o campo de resonancia de las creencias.

La transformación de la masonería solo ocurre en el mundo y en uno mismo, cuando primero ha ocurrido la transformación en un plano interior para ocurrir luego la máxima hermética: Como es adentro, es afuera.

Este Orden cósmico del mundo que recordamos en cada tenida, consciente o inconscientemente, es el viaje de la luz y el sonido para moldear el mundo de las formas. Nos recuerda que es lo sutil que gobierna sobre lo denso y no al revés. Nuestras creencias terminan moldeando nuestras acciones y estas transforman el mundo.

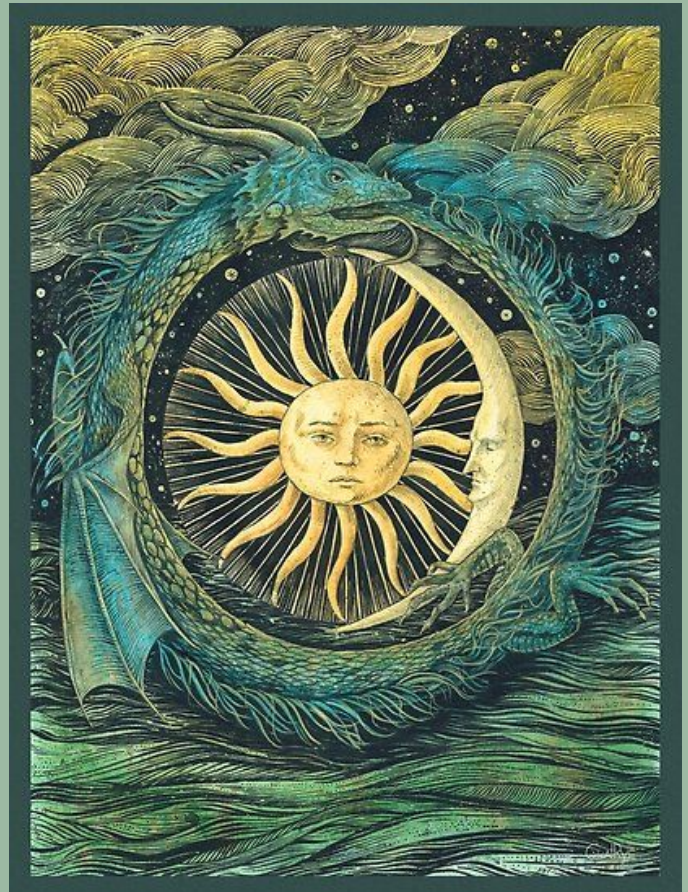
Al final de su periplo la luz y el sonido retornan a Oriente, como en la parábola del hijo pródigo que vuelve a la casa del padre, cerrando un círculo de eterno retorno como dijo alguna vez Mircea Eliade.

Ya para cerrar les comparto este breve texto de la *Danza de los Maestros del Wu Li*.

*"La realidad es lo que tomamos por verdad.
Lo que tomamos por verdad es lo que creemos.
Lo que creemos se basa en nuestras percepciones. Lo que percibimos depende de lo que buscamos.
Lo que buscamos depende de lo que pensamos.
Lo que pensamos depende de lo que percibimos. Lo que percibimos determina lo que creemos.
Lo que creemos determina lo que consideramos verdad.
Lo que tomamos por verdad es nuestra realidad"*

Y añado yo: Un ouroboros perfecto

A . S .
LOGIA LES AMIS DE
LA VERITÉ N° 16



PERDER EL TIEMPO

CONCEPCIÓN DEL URUGUAY, SEPTIEMBRE DEL 6018

Querido Hermano, en una anterior plancha me preguntaba ¿Por qué vengo? Y en esta continuando con esa temática me pregunto ¿Estoy perdiendo el tiempo? Pensemos un instante acerca de lo que acabo de decir. ¿Qué significa perder el tiempo? Pareciera ser muy fácil de responder.

Podríamos decir que es estar haciendo algo inútil, o no haciendo nada. Evidentemente, la segunda posibilidad es inaceptable, cuando venimos al taller algo estamos haciendo, aunque no estoy seguro de qué es lo que hacemos, pero no estamos de brazos cruzados. Estamos haciendo algo, pero quizás sea inútil. Para saber si es inútil o no, debemos preguntarnos: ¿Cuándo es útil una actividad? Concluyo que no hay cosa que tenga valor si no es útil, la corriente filosófica del utilitarismo sostiene que todo en la naturaleza o es ventajoso o es nocivo.

El filósofo inglés Bentham sustituye el placer por la utilidad. Es decir, es útil lo que nos da placer, o evita el dolor. John Stuart Mill, señala que hay distintas gradaciones de placer, y llega a la conclusión que los placeres intelectuales y afectivos son superiores a los sensibles. El placer de escuchar buena música, o de encontrar la respuesta a un problema, dice, es superior al de comer un rico plato, o acostarse con una joven. No sé qué edad o gustos tenía este filósofo pero no comparto esta última comparación.

Pero prosiguiendo con la plancha, si decimos que algo nos es útil, significa que nos da provecho. El provecho puede ser material - es útil, por ejemplo, ganar más, o tomar un remedio para mejorarse de una enfermedad, o inmaterial, como por ejemplo, tener buenos amigos.

Veamos desde esta perspectiva, si es útil venir a las tenidas de la Logia, sentarse a escuchar una plancha, realizar una ceremonia, poner unas monedas en el Saco del Hospitalario y volver a casa. ¿Dónde está la utilidad de esto?

En la logia no ganamos dinero, no hacemos negocios, no nos aprovechamos uno del otro y hasta me atrevería a decir que estar sentado un par de horas en sillas duras, muchas veces con frío y otras con calor, no nos produce gran placer.

¿No sería más agradable quedarnos sentados cómodamente en un sillón frente al televisor o la computadora, tomando un vino con una picada, o chupar un mate, escuchando música, o leyendo un libro, o simplemente charlando? Eso, sin duda sería agradable, es decir, útil.

Ahora, ¿Cuál es el objetivo de nuestra institución? La Masonería -decimos- pretende tomar hombres buenos y hacerlos mejores, y por su intermedio mejorar la sociedad humana para alcanzar el ideal de una humanidad sabia, ilustrada y tolerante, donde la fraternidad sea el vínculo universal entre todos los seres humanos. ¿Son útiles todos estos objetivos? Tenemos que suponer que lo son, por irrealizables que sean en un momento y un entorno dados.

*¿Cuál es el
objetivo de
nuestra
institución?*

*La Masonería pretende tomar
hombres buenos y hacerlos
mejores, y por su intermedio
mejorar la sociedad humana para
alcanzar el ideal de una
humanidad sabia, ilustrada y
tolerante, donde la fraternidad
sea el vínculo universal entre
todos los seres humanos.*

***"todo lo que conduzca a suavizar
las asperezas entre las personas,
o sea, a incrementar su
confraternidad, debe ser positivo
y útil"***

Y aquí volvamos un instante al tema del utilitarismo. No cabe duda que el odio, la guerra, los conflictos – el terrorismo- no pueden producir placer. Sólo a las mentes desquiciadas puede dar satisfacción el asesinato, la corrupción, etc. Personas “comunes” no gozan con el dolor ajeno. Por lo tanto, todo lo que conduzca a suavizar las asperezas entre las personas, o sea, a incrementar su confraternidad, debe ser positivo y útil.

Veamos algunas otras actividades comunes y cotidianas. Por ejemplo, ¿es útil ir a la cancha a ver un partido de fútbol? No sólo no nos da un provecho material –no ganamos nada– sino que encima nos cuesta la entrada. ¿Cuál es el provecho que nos da? Algo inmaterial, el placer de ver ganar a nuestro equipo, o la oportunidad de por ahí mandar un insulto al otro cuando perdemos.

Veamos otras actividades. Leer una novela, o mirar la televisión, ¿en qué medida es útil? Tenemos que reconocer, sólo en la medida que nos produzca placer, satisfacción. O sea que estamos confirmando la proposición de Bentham, que mencioné antes. Pero si esto es así, resulta que hay un sinnúmero de actividades comparables, como ir al cine, ir al teatro, a un concierto, ir de compras. El tiempo, queridos hermanos, es el único capital irremplazable, y sin embargo lo despilfarramos día a día, de hora en hora, de minuto a minuto.





Volvamos ahora a la logia. Probablemente algunos de ustedes ya se habrán dado cuenta que he estado hablando todo el tiempo del punto de vista individual, de uno mismo, y dejé de lado –por el momento– al resto del mundo, la familia, el entorno humano en que vivimos, la sociedad a la que pertenecemos. Ampliando la mirada, el problema es más complicado; hay actos que pueden no ser útiles para el individuo, pero sí serlo para la sociedad. Un caso sencillo es el del soldado que arriesga su vida para defender la patria. No hay aquí placer alguno en patrullar la frontera, o estar sentado dentro de un patrullero, y sin embargo lo hacen porque es útil para el país, y el país incluye a nuestra familia, y la familia nos incluye a nosotros mismos. Así que tenemos un caso de algo útil que no es placentero.

Repito, volvamos a nuestra logia, tomando nuestra logia como representante de toda la masonería. No sé si ejecutar bien una ceremonia –una iniciación, por ejemplo– produce placer. Creo que sí. Es el mismo placer de cumplir bien un deber, de ejecutar una tarea bien hecha. Es el placer del artista que termina su obra, del concertista que queda satisfecho de haber tocado bien. Pero hay más. Escuchamos planchas y aprendemos algo. Un filósofo dijo que cuando la mente se estira para abarcar una nueva idea, nunca vuelve a su tamaño anterior. Ensanchando nuestro horizonte mental podemos tocar el borde de lo desconocido. Eso es filosofía,

Queridos hermanos; como dijo Bertrand Russell, ciencia es lo que uno sabe, filosofía lo que no se sabe. Cuando dos personas intercambian dos monedas iguales, cada uno se queda con lo mismo que tenía antes, pero cuando intercambian dos ideas, ambos quedan más ricos. Si consideramos o buscamos sólo la riqueza material, debo decirte que aquí en el taller estamos realmente perdiendo el tiempo; pero si se trata de riqueza mental, incluso me atrevería a decir, riqueza espiritual, estamos haciéndonos más ricos. Más ricos en ideas, más ricos en amigos, más ricos en oportunidades de contribuir al bienestar de la sociedad y al progreso de nuestro país. Así que confieso haberme equivocado en el título de mi plancha. Pero quizás fue intencional.

La Conclusión de todo lo expresado con mi plancha es muy simple: y contestando la pregunta inicial, si en Masonería perdemos el tiempo o no, depende de nosotros mismos. Si estoy acá es porque creo que no pierdo el tiempo asistiendo al taller. Por eso Q.º.º. me sugiero y les sugiero que hagamos todos, cada uno de nosotros, lo necesario para que no tengamos jamás la sensación de haber perdido el tiempo.

Benigno

R.º.L.º. Washington Nº 44

20 DE JUNIO: DÍA DE LA BANDERA

Hoy 20 de Junio, al celebrarse el Día de la Bandera, recordamos, al mismo tiempo, un aniversario más del fallecimiento de quien tuviera en el transcurso de su existencia, una de las más destacadas y relevantes actuaciones en la vida de nuestra, hoy, República Argentina.

Esta fecha conmemorativa, fue precisamente adoptada por tratarse del aniversario del fallecimiento de su creador, a partir del año 1938 y por una ley promulgada por el entonces Pres. Roberto M. Ortiz.

Manuel Joaquín del Corazón de Jesús BELGRANO, Abogado, periodista, intelectual, economista, político y porque las circunstancias así lo exigieron también fue militar; aunque como él mismo lo manifestara, militar no se es por vestir un uniforme, sino por otras condiciones de las que, no por casualidad, él mismo era portador.

Según lo cuenta la historia, era poseedor de una honradez extrema, de un muy elevado concepto de la justicia y de un patriotismo puro y desinteresado. Entusiasta decidido por el orden y la disciplina y de valores morales nunca cuestionados, destacándose por su contagioso y esperanzador coraje y resignación cuando las circunstancias eran adversas. En sus jóvenes años, cuando contaba con tan solo 19 e influenciado por los acontecimientos que derivaron luego en la Revolución Francesa, de su puño y letra escribió: *se apoderaron de mí las ideas de Libertad, Igualdad, Seguridad y Propiedad; y solo veo tiranos en aquellos que se oponen a que el hombre fuese donde fuese, no pueda disfrutar de los derechos que Dios y la naturaleza le han otorgado.*

**CONCORDIA
JUNIO DEL 6012**

RECORDACIÓN A SU ILUSTRE CREADOR D. MANUEL BELGRANO



A pesar de provenir de una familia acaudalada, dejó su salud, su juventud, sus propios y escasos recursos económicos, su vida toda al servicio de la Patria. En el año 1807 escribió lo que se conoce como el Ideario Libertador, que contenía las bases para hacer de este suelo un lugar donde prevalecieran la libertad, fraternidad e igualdad de derechos.

En el año 1813 tradujo e hizo publicar, con un epílogo suyo, la despedida del Q.º. H.º. George Washington al pueblo de los EE.UU, como ejemplo de cómo ha de constituirse una Nación libre e independiente.

Participó activamente en todos los acontecimientos previos a la Revolución de Mayo, durante su transcurso y con posterioridad, hasta la Declaración de la Independencia. En 1816 tuvo destacada actuación en los sucesos independentistas y fue quien arengó enfáticamente a los congresales de la necesidad impostergable de la Independencia Argentina.

En que lo hace a su participación en la Masonería, podemos decir que Belgrano fue iniciado en la Logia Independencia, a fines del siglo XVIII, en la ciudad de Buenos Aires. Como derivación de la misma integró luego la Sociedad de los Siete, que fuera fundada por Juan J. Castelli, miembro y Presidente de la misma. El grupo se reunía discretamente desde 1801 en lo que se conocía como la jabonería de Vieytes. Las acciones de este grupo – La Sociedad de los Siete – alcanzó sus objetivos el 25 de Mayo de 1810 y varios de sus integrantes ocuparon cargos relevantes en la Primera Junta de Gobierno Patrio.

También con la denominación de "Logia Independencia" funcionó hacia 1810 una continuadora de la anterior. Esa dependencia masónica colaboró muy activamente en la constitución de lo que sería luego la "Logia Lautaro", conocida en la historia porque el Gral. José de San Martín también integró sus filas.

Algunas fuentes señalan que posteriormente Manuel Belgrano fue Presidente (V.º. M.º.) de la "Logia Argentina", en Tucumán, cuando comandó el Ejército del Norte y donde también participó el Gral. J. de San Martín y posteriormente pasó a llamarse "Logia Unidad Argentina".

Hoy lo recordamos como el Creador de la Bandera Nacional, hecho este que acaso, la misma historia le puso por delante, dada la necesidad de identificarse en su momento; pero las más notorias cualidades de Manuel Belgrano, fueron precisamente aquellos que la Masonería enarbola como propias, a saber: filantropía, igualdad, espíritu libertario y absoluta y desinteresada entrega, causas que defendió hasta su muerte, en un intento hasta desmedido por hacer de éste, un país mejor. Fue el propio Gral. San Martín, quien sostuviera que si hubo un Padre de la Patria, su nombre era Manuel Belgrano.

Como síntesis podemos decir que Belgrano junto a San Martín fueron dos sacrificados al servicio de la Patria. Estos queridos y muy respetados HH.º. Masones, a pesar de no haber tenido en su momento el reconocimiento de sus contemporáneos, sí recibieron el merecido homenaje de la Historia.

Cada uno de nosotros debe rendirle a estos hombres y particularmente a quien nos ocupa hoy Dr. Manuel Belgrano, el homenaje permanente, con el afecto y el respeto que se merecen los Grandes Hombres que, sacrificando todo, privilegiaron con los hechos el cumplimiento de la palabra empeñada, del compromiso asumido, soñando con una América unida, justa, y libre.

En cuanto al símbolo que nos legara, hoy, a 200 años de su creación, se puede decir que sintetiza una ininterrumpida sucesión de triunfos y reveses; y que a su vez responsabiliza y compromete a todos y cada uno de nosotros en la lucha cotidiana.

Y por último, y a modo de conclusión y homenaje, una personal y sentida:

HONRA A LA BANDERA

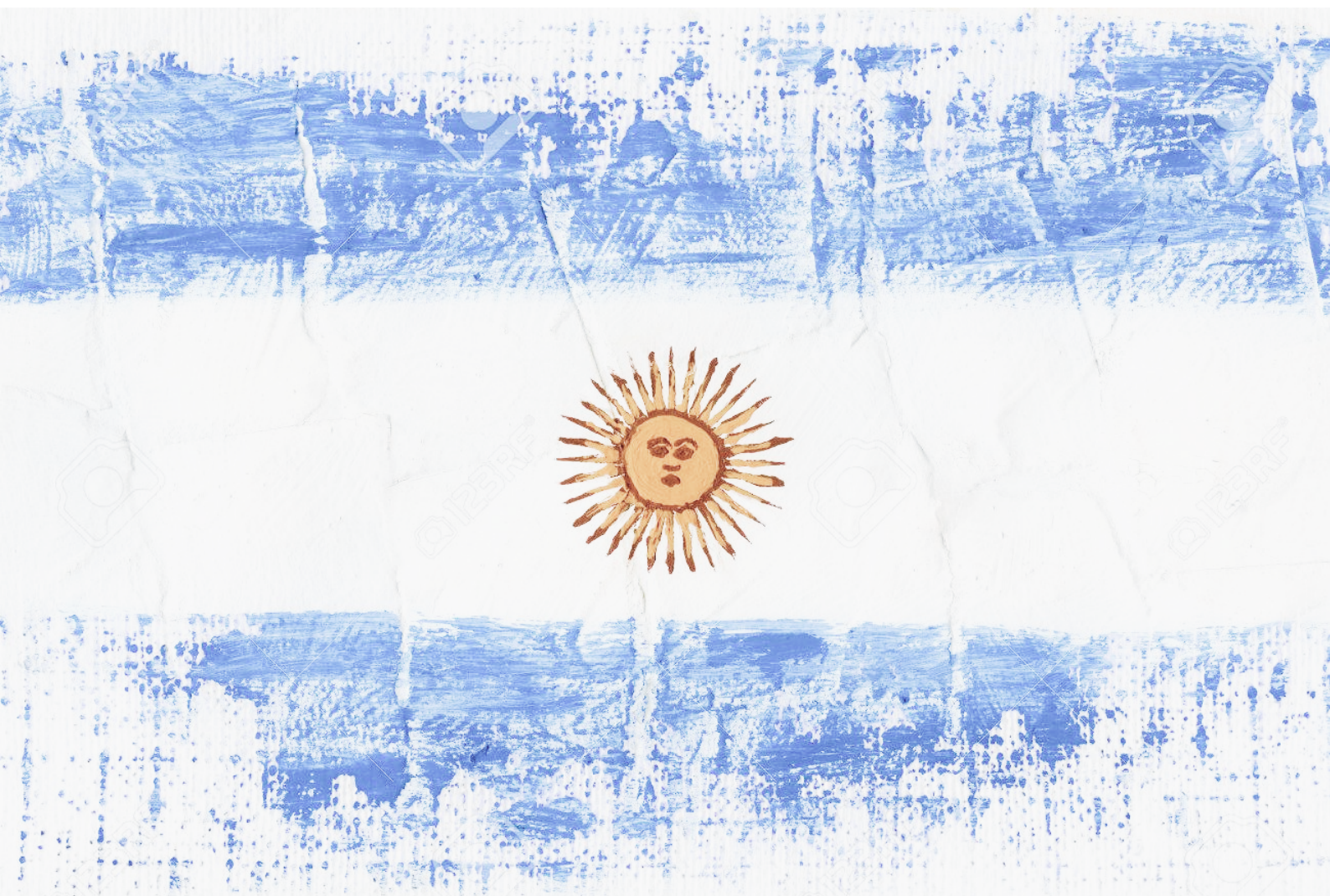
Glorioso símbolo. Síntesis de unión, fuerza,
independencia, libertad.

Vínculo indisoluble de generaciones pasadas, presentes y
futuras.

Inspirados en su rica historia avanzamos hacia la victoria
en la vida cotidiana, y con la guía de su simbolismo
avanzamos hacia la concreción de una Patria justa,
auténticamente libre y fraternalmente solidaria.

SALVE, BANDERA DE LA PATRIA

J . L . D .
LOGIA RECTITUD Nº 24





EL NORESTE DE LA LOGIA

VENADO TUERTO, MAYO DEL 6011

Recordemos que en la Ceremonia de la Iniciación fuimos conducidos por el H.ºExp.º al N.E. de la Logia para realizar nuestro primer trabajo masónico y posteriormente fuimos instalados en el primer asiento de la columna norte. Es costumbre en la construcción de todo edificio, y de importancia, colocar la primera piedra o piedra de fundación en el ángulo N.E. del edificio, no solo para comenzar la construcción, sino también por lo general para colocar ahí los deseos, proyectos, y voluntades de los constructores, y por lo general, se entierra ahí mismo un material que se destina a la Historia.

Recién iniciados en la masonería nos situán en la parte N.E. de la Logia para representar, de un modo figurado, aquella piedra y en ese momento, somos efectivamente una piedra fundacional de un Templo importante, ya que es el propio y definitivo, el que comenzamos a construir, o mejor dicho seguimos construyendo, a partir de nuevas y más precisas directrices. Es de esperar que nos esmeremos y pongamos lo mejor de nosotros en esa construcción, de nuestro Templo Interior. Pero no dejemos de lado, que también en ese momento, somos una expresión simbólica de fundación de la Masonería misma, ya que la misma solo se expresa a través de nosotros, y de esa imagen y consecuencia seremos de ahí en adelante responsables.

El grado de A.º.M.º. representa al hombre en su primera infancia, sus ojos débiles aún, no pueden contemplar directamente los fulgores del Sol, por lo que en la Logia está sentado al N. ó Septentrión, mirando al sur, viste albo mandil y trabaja simbólicamente en el desbaste de la piedra bruta desde el mediodía a la medianoche, recibiendo su salario en la columna "B". Esta alegoría está complementada en su significado con el símbolo de la caverna, de Platón, tan minuciosamente estudiada en masonería y que fuera un trabajo hermoso de nuestro V.º.M.º.

En el simbolismo tradicional de nuestra Augusta Orden como sistema especial de instrucción y de moralidad, se destaca, no obstante su aparente poca importancia el símbolo del N.E. de la Logia donde se coloca la primera piedra llamada Piedra Angular, Primera Piedra o Piedra Fundamental para realizar la construcción del Edificio.

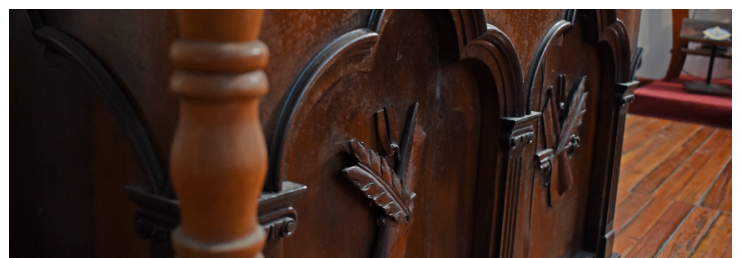
Es por todos nosotros sabido que el Sol representa el principio generador de toda vida, el Sol nace por el Oriente, proyectando sus benéficos rayos hacia el Occidente y en su curso ascendente, llega al meridiano o Cenit, en este punto sabemos físicamente, el sitio menos alumbrado de la Tierra es el Norte o Septentrión, conocido como la región de la Tinieblas y que masónicamente corresponde a la Columna de los hermanos aprendices.

Al colocar al H.ºA.º. en el N.E. de la Log.º. se le ubica entre la Luz y las Tinieblas, entre el Error y la Verdad, lo más cercano a Oriente posible, porque de allí vendrá la Luz, pero frente al Segundo Vigilante, porque de allí vendrá su instrucción y vigilancia.

Una vez consentida su admisión entre nosotros, el Ap.º. es colocado en el ángulo N.E. de la Log.º., para representar, de un modo figurado, la Piedra de Fundación de su Futuro Templo Espiritual y es cuando expresamos nuestros fervientes deseos de que sobre los cimientos recién esparcidos pueda levantar un edificio perfecto en todas sus partes y que devengue honra para su constructor.

Nuestros Rituales nos enseñan que la Masonería es un sistema peculiar de moralidad velado por alegorías e ilustrado por símbolos. De acuerdo a algunos tratados masónicos manifiestan lo siguiente: *"La alegoría es la representación exterior de ciertos actos o ideas, muchas veces confundidas con la parábola y el símbolo, los cuales no son lo mismo. Literalmente la alegoría es una figura retórica consistente en una metáfora continuada y cuyo objeto es, presentar al espíritu una cosa para darle idea de otra; lo que puede hacerse ya por palabras, ya por medio de objetos"*.

Considero que el mensaje profundo del Simbolismo del N.E. de la Logia, debe hacernos revivir a cada instante y más cuando nos sintamos sin fuerzas o sin ánimos de continuar en la difícil tarea que comenzamos o desolados ante las miserias mundanas y espirituales del hombre que a veces nos toca vivir y ver, para continuar proyectándonos en la misión y el compromiso asumido, hacia el mañana, porque sin dudas, somos cada uno de nosotros una piedra fundamental de la Masonería, únicos e irrepetibles, con nuestras limitaciones, nuestros defectos y nuestras virtudes, y nadie podrá hacer lo que nosotros dejemos de hacer. La iniciación, excelente nombre para expresar nuestro ingreso, es el comienzo de un camino, no la meta, y es ese camino es que a fuerza de trabajo, constancia, dedicación, compromiso, iremos logrando que, como siempre decimos, seamos permeables a que la Masonería ingrese en nosotros, transformándonos de modo tal que todo nuestro entorno, y la comunidad, sin necesidad de palabras, sino por la certeza de los hechos, y la contundencia de los actos, note la diferencia conquistada.





GRAN LOGIA
de la ARGENTINA
de Libres y Aceptados Masones